

Vidas sin consecuencias

Camilo Ramírez Garza

“Mira, solo llena esta forma y listo. No importa mucho, de hecho casi nadie revisa esos registros, pero así se tiene que hacer”, “La prueba que les vamos a poner no cuenta, pero igual deben realizarla”, “Sí, no importa, usted solo diga por qué no, y no es necesario que vaya”, “Aquí no podemos atender esos casos puesto que no podemos echarnos ese compromiso, remítelo a...”, “Tu di como que sí, pero luego no lo hagas”, “Solo le puedo levantar el reporte, pero igual no se puede hacer nada”, “Le tomamos la denuncia, pero igualmente esos delitos no se investigan”

La burocracia, aquel poder inútil que se ejerce desde un escritorio, no solo opera desde el ámbito de servidores públicos ineficientes, sino ha ido permeando diversos sectores (escuelas, hospitales, empresa, asociaciones, mercado, etc.) con su lógica, una vida sin consecuencias: aumentan las disposiciones formalistas, como programas, estandarizaciones de calidad, mediciones y evidencia para todo, protocolos que se ofrecen como la panacea ante cualquier contingencia, pero sin tocar el más mínimo elemento problemático a trabajar de la experiencia, sino aún más bien buscar ahogar y descartar los detalles, las diferencias, ante el aplastante formato único que dictaría no solo que hacer, sino en un exceso, que deber ser.

Dicha estandarización de la experiencia, como una de las estrategias biopolíticas por excelencia, que intenta reducir las diferencias de los humanos al puro ámbito del organismo (zoé) encuentra una lamentable buena recepción en el Estado –su inventor– y en el mercado, mediante una transformación en la lógica –nombrada por muchos como superyóica postmoderna, que propone al sujeto actual como único sentido de vida: ¡Debes Gozar! Con lo

cual se van descartando diversas experiencias que igualmente producen lazo social, como el amor, el dolor, el sufrimiento, la participación ciudadana como contrapeso y exigencias al Estado, etc. y que van tejiendo un contexto en donde se busque que no haya consecuencias, ni efectos (sobre todo traumáticos y molestos) de nada, más que gozar. Solo hay que prender la TV o voltear a ver los anuncios de la urbe para poder leer la propuesta al sujeto: vive sin problemas ni esfuerzo, solo dedícate a gozar. Ello es además de atractivo para el sujeto, vivir una vida sin problemas ni fallas, de mucha utilidad al Estado, pues ahí donde antes había hartazgo, hoy hay –no en todos

afortunadamente– fastidio e indiferencia, ante la supuesta idea de que no habrá consecuencias favorables para poder realizar una transformación de algo. Por eso se escucha a muchos decir, entre mística hueca, necesitamos una revolución, pero no contra el poder del Estado, sino de la conciencias de todos, algo que no implique a los poderes. ¿Cómo podría sostenerse ese absurdo?

En el ámbito de la consulta psicológica se pueden apreciar casos particulares al respecto: primeramente quien o quienes consultan manifiestan malestares para acto seguido esperar que se solucionen sin realizar algo, por no decir casi nada o nada. Se espera



que haya un cambio pero que no implique hacer algo, en ese sentido, se plantean un tratamiento sin consecuen-

cias. Justo como un efecto de la propuesta del mercado y el Estado como única forma de vinculación y transformación social la siguiente: ten dinero y compra lo que deseas para gozar, o para nosotros así gozar (presupuesto, partidos, poder económico, dominación tributaria)

Escuchar atentamente las formas en las que el sujeto comunicacional se construye desde los medios/miedos, el Estado y el mercado es un asunto también de salud mental, pues los malestares que los humanos padecen actualmente, son una respuesta sintomática, ¡Una señal de alarma, un reclamo social! ante eso que la cultura ha intentado dictar sobre lo que se debe y no hacer, gestionado sistemas de normalización y vigilancia para los otros, claro, nunca para ellos mismos, con lo cual la psicopatología se moldea entorno a ello. Por ejemplo: ¿No será acaso la bipolaridad, una forma de respuesta ante el cambiante hecho del mercado, incluso el psiquiátrico y farmacológico que “va de un lado a otro” con sus expresiones vagas sobre lo que es la salud y la enfermedad, moldeándose de acuerdo al fármaco más popular que dará...la felicidad, la paz, la tranquilidad?

<http://columnacamilo.jimdo.com>
Twitter: CamiloRamirez_



¿No será acaso la bipolaridad, una forma de respuesta ante el cambiante hecho del mercado?



La exposición a la naturaleza ayuda emocionalmente a personas que muestran fatiga mental,

Áreas verdes restauran emocionalmente: UNAM

México, DF/El Universal.-

Un estudio realizado por académicos del Laboratorio de Ecología Social y Desarrollo Comunitario de la Facultad de Psicología (FP) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) concluyó que la naturaleza tiene un efecto en el funcionamiento social cotidiano de los seres humanos.

María Montero y López Lena, coordinadora del laboratorio ubicado en Ciudad Universitaria, aseguró que las áreas verdes tienen resultados restauradores, funcionales y psicológicos, sobre todo en ambientes urbanos, donde la oportunidad de tener contacto con zonas de vegetación es limitada.

Con base en los hallazgos, los académicos propusieron el concepto de restauración psicológica, asociado a la restauración ambiental, para documentar el efecto de la naturaleza urbana.

A través de un estudio realizado en Ciudad Nezahualcóyotl, se obser-

Naturaleza afecta ambiente social cotidiano de los seres humanos

vó que la exposición a la naturaleza ayuda emocionalmente a personas que muestran fatiga mental, condición que puede derivar en irritabilidad y, algunas veces, agresividad.

En el estudio, se dio cuenta del impacto nocivo de la carencia de espacios naturales en el individuo, así como en su comunidad. Los instrumentos de observación, registro y medición fueron probados y validados, por lo que es posible disponer de ellos en el contexto nacional para valorar problemas de salud mental.

Dan esperanzas a esquizofrenia

Silvia Ojanguen

Se caracteriza por síntomas conocidos como “positivos”, lo cual quiere decir que son ideas delirantes, alucinaciones y lenguaje desorganizado.

Las personas que viven con esquizofrenia, puede decirse, que llegan a actuar en un mundo inexistente, en el cual la realidad es una auténtica pesadilla, por eso deben vivir medicadas.

Es uno de esos males que azotan a la sociedad, golpean directamente a cerca de un millón de personas y a sus familiares y amigos. Los pacientes experimentan un síndrome psicopatológico que impacta las funciones cognitivas, emociones y la percepción, así como diversos aspectos de la conducta de quien la padece.

ESCENARIOS DIVERSOS

Los médicos especialistas dicen que la esquizofrenia es un padecimiento crónico e incapacitante, esto porque las crisis se dan de manera recurrente y se caracterizan por generar síntomas conocidos como “positivos”, lo cual quiere decir que son ideas delirantes, alucinaciones y lenguaje desorganizado.

Pero también hay “negativos”: apatía, embotamiento emocional y falta de expresión y cognitivos, todos problemas de atención o imposibilidad de usar información recién aprendida.

Los expertos no dudan en que la atención de un paciente con estas características requiere del uso prolongado y continuo de medicamentos anti psicóticos, incluso en las etapas de crisis, cuando vive una exacerbación de los síntomas.

A pesar que existen diversas opciones farmacológicas, se calcula que el riesgo de una recaída es del 19 al 45% después de un año de tratamiento con anti psicóticos orales, además que son comunes la falta de adherencia al tratamiento y las altas tasas de abandono del mismo.

NUEVOS ENFOQUES MÉDICOS

En el horizonte farmacológico aparece un nuevo medicamento inyectable de Janssen, una opción innovadora, de aplicación mensual, que hace uso de la tecnología de nano cristales para mantener una concentración adecuada de la sustancia activa en el cuerpo del paciente, lo que contribuye con un mejor apego al tratamiento y ayuda a evitar recaídas constantes.

Un estudio publicado en la revista Schizophrenia Research de 2009, indica

La medicina moderna abre una ventana de esperanza para la gente que vive bajo los efectos de esta enfermedad tan temida socialmente



El reto, evitar recaídas.

que los pacientes tratados con palmitato de paliperidona (nombre de la sustancia activa del medicamento de prescripción de Janssen) sólo 10% presentó algún tipo de recaída.

“Cada recaída significa la posibilidad de una pérdida paulatina de las capacidades mentales que dificulta cada vez

más la reintegración del paciente a una vida normal”, menciona Soledad Rodríguez Verdugo especialista de la Secretaría de Salud del estado de Sonora.

En todo caso, dice, “evitar nuevas crisis o recaídas a través del seguimiento de un tratamiento adecuado es uno de los principales retos en el campo de la esquizofrenia, por lo que un medicamento como éste puede ayudar a mejorar significativamente la calidad de vida del paciente y la persona que lo cuida”.

Carlos Castillejos, director médico de Janssen de México, está de acuerdo con que “el gran reto de los médicos es lograr el apego al tratamiento y evitar recaídas en los pacientes con esta enfermedad”.

En estudios realizados para demostrar la eficacia y seguridad del fármaco, sólo 6.1% de los pacientes descontinuaron el uso del medicamento por efectos adversos, lo que demuestra un alto perfil de seguridad y tolerabilidad. Así mismo los rangos de sedación provocados por este anti psicótico van del uno al 2.3% permitiendo una mejor funcionalidad del paciente durante sus actividades cotidianas.



Las personas que viven con esquizofrenia, puede decirse, que llegan a actuar en un mundo inexistente.